

## **América Latina entre el ciclo político neoliberal en declive y el ciclo político de izquierda moderada en Auge.**

Dr. Alberto Rocha Valencia<sup>1</sup>

América Latina y el Caribe-ALC atraviesa, desde inicios de este Siglo nuevo, una situación sumamente crítica, puesto que, por un lado, los procesos de globalización y de regionalización la afectan directamente, las políticas neoliberales de los organismos internacionales y de los estados centrales (Grupo de los Siete y OCDE) la depredan profundamente, el neopanamericanismo de los EE.UU. (versión multilateral o versión unilateral) busca sujetarla nuevamente, la conducta gubernamental de las elites latinoamericanas políticas y empresariales de orientación neoliberales la denigran seriamente; mientras que, por otro lado, los movimientos sociales de toda la región y cada vez más elites políticas, sociales y académicas van a contracorriente y se posicionan alternativamente. ALC se encuentra atravesada por un conflicto mayor cuyos protagonistas son el **ciclo político de derecha neoliberal**, cuya duración cuenta con más de tres décadas, y el **ciclo político de “izquierda moderada”**, que se inició con la llega al gobierno del Presidente de Venezuela, Hugo Chávez F. y no cumple todavía una década. Esta contradicción permea todos los procesos económicos, políticos, sociales y culturales de la región; es una contradicción profunda y prometedora.

Es evidente que el ciclo político neoliberal pierde fuerza y declina, pues cada vez son menos los gobiernos neoliberales que quedan en plaza en toda ALC. Incluso en los países que conforman el “núcleo duro” neoliberal (México, Colombia y Perú) las fuerzas políticas y sociales de “izquierda moderada” han avanzado considerablemente. En México estuvieron cerca del triunfo electoral o posiblemente ganaron las elecciones, lo que constituye una controversia política y tema de debate en la academia; en Perú constituyeron la primera fuerza electoral y sino ganaron las elecciones fue porque la derecha neoliberal (segunda fuerza electoral) se alió con un partido del centro político (el APRA, tercera fuerza electoral); finalmente, en Colombia conformaron la segunda fuerza electoral, todo esto en los procesos electorales que han tenido lugar durante los últimos años.

---

<sup>1</sup> Director de la Revista *Configuraciones Latinoamericanas* y Profesor-Investigador del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos de la Universidad de Guadalajara. E-mail. [alrova@yahoo.com.mx](mailto:alrova@yahoo.com.mx)

Desde fines de los años noventa, ha comenzado a tomar forma y desenvolverse un **nuevo ciclo político de “izquierda moderada”** que solamente se explica por la activación y luchas de los movimientos sociales, el dinamismo de las sociedades civiles, la conformación de nuevas elites políticas partidarias y gubernamentales críticas del neoliberalismo y la recuperación y relanzamiento del pensamiento crítico por parte las elites académicas y artísticas de nuestra región. Así pues, desde 1998 tenemos gobiernos de “izquierda moderada” en Venezuela (Hugo Chávez), Brasil (Luiz I. Lula da Silva), en Argentina (Nestor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner), en Uruguay (Tabaré Vázquez), en Panamá (Martín Torrijos), en Bolivia (Evo Morales), en Chile (Michelle Bachelet), en Haití (René Preval), , en Nicaragua (Daniel Ortega), en Ecuador (Rafael Correa), en Costa Rica (Oscar Arias), en Guatemala (Alvaro Colom, recientemente electo) y posiblemente se sumen otros gobiernos. E incluso no está demás recordar la filiación socialdemócrata del actual gobernantes de Perú (Alan García), que aunque se aferra al Consenso de Washington no constituye un gobierno de derecha puramente neoliberal.

Este ciclo político nuevo de “izquierdas moderadas” se encuentra en pleno proceso de desenvolvimiento y, según parece, todavía no ha logrado dar lo mejor de él. Por todo esto es que subrayamos que estamos ante un curso histórico nuevo y posiblemente ante el renacimiento de la esperanza latinoamericana y caribeña. ¿Este es un ciclo político duradero? ¿Cuáles son sus rasgos comunes? ¿Cuáles son sus diferencias internas? ¿En este proceso se está trabajando un proyecto alternativo de desarrollo económico-social? ¿Hasta dónde estos gobiernos de “izquierda moderada” podrán avanzar?

Antes de analizar las características de este ciclo político nuevo, es importante sustentar lo que caracterizamos en general como de “izquierdas moderadas”. En primer lugar, son de “izquierda moderada” (en singular), puesto que son anti-neoliberales y críticos del Consenso de Washington o post-neoliberales y simpatizantes del post-Consenso de Washington; y también son para-capitalistas, es decir, ni anticapitalistas extremos ni procapitalistas a ultranza. En segundo lugar, son “izquierdas moderadas” (en plural) porque no conforman un grupo homogéneo, todo lo contrario,

constituyen un conjunto heterogéneo, donde se pueden distinguir tres grupos de gobiernos nacionales.

Veamos los rasgos comunes de este ciclo de “izquierdas moderadas”. Primero, son democráticas, pero críticas de la democracia representativa y simpatizantes de la democracia participativa. Toda acción política violenta ha sido criticada y descartada. Son institucionalistas y legalistas y su acción puede ir hasta una activación fuerte de la sociedad civil y llegar hasta los límites extremos del sistema. Segundo, se proponen revertir las consecuencias nefastas del capitalismo dependiente de corte neoliberal (el llamado Consenso de Washington), por lo que consideran que la tarea central es cambiar el modelo económico neoliberal por un modelo económico de desarrollo endógeno nacional (con motor económico propio), cuya dinámica sea desde adentro hacia fuera, tal como la sostienen los “neoestructuralistas”. Se plantea un “neodesarrollismo” que, con el apoyo del Estado, vuelva a levantar el sector agrícola, redefinir y potenciar el sector industrial, adecuar a los fines nacionales al sector financiero y relanzar la actividad de ciencia y tecnología. Pero, esto también se considera a nivel regional; es más, hay un grado de conciencia importante sobre las limitaciones para impulsar el desarrollo desde el solo plano nacional y, por lo tanto, se está pensando seriamente en el desarrollo endógeno regional, lo que implica avanzar hacia la integración regional de ALC. Tercero, son progresistas socialmente e impulsan políticas que se proponen generar el bienestar social general de la población y, sobre todo, de los sectores sociales en situación de pobreza y extrema pobreza. Cuarto, se está practicando un enfoque regional latinoamericano dentro de una visión geopolítica mundial sur-sur. De esta manera, se están diseñando políticas exteriores nuevas, donde lo nacional, lo subregional y lo regional son propuestos como ejes fundamentales de acción y de vinculación. Esto implica una manera diferente de abordar el proceso de globalización. Así, estamos ante ediciones nuevas del nacionalismo, del regionalismo y del latinoamericanismo. Una región para mejor posicionarse y desarrollarse en el mundo emergente. Todo lo cual implica la crítica del neopanamericanismo en sus versiones multilateral (Cumbre de las Américas y ALCA) y unilateral (firma de acuerdos bilaterales con los EE.UU.), pues se inclinan por un enfoque regional-latinoamericano y una visión geopolítica mundial sur-sur, para mejor incursionar en el eje geopolítico sur-norte. Empero, como veremos a continuación estos

rasgos comunes son matizados y convertidos en diferencias por cada uno de los tres grupos de gobiernos de la “izquierda moderada”.

Ahora veamos los matices que diferencian a las “izquierdas moderadas” en tres grupos de gobiernos nacionales:

### **Primer grupo: Moderados de izquierda**

Conformado por los presidentes Hugo Chávez (Venezuela), Evo Morales (Bolivia), Daniel Ortega (Nicaragua), Rafael Correa (Ecuador) y René Preval (Haití). Son de posturas antineoliberales, se inclinan por un enfoque económico-social de tipo neoestructuralista radical, que viene acompañado en ciertos casos de una formulación doctrinaria neosocialista. Se puede decir que estos gobiernos son proclives a un neodesarrollismo nacional-regional radical, acompañado de proyectos económicos, sociales y culturales que buscan desbordar el marco del desenvolvimiento capitalista dependiente. También son de posiciones antineopanamericanas y claramente neolatinoamericanistas, pues les importa de sobremanera la unidad, autonomía e integración de la región. La mayoría de estos gobiernos han practicado o están ensayando transformaciones constitucionales profundas, definido nuevos planes de desarrollo nacional y elaborando nuevas políticas públicas, lo cual ha provocado las resistencias activas de las derechas neoliberales. Todos ellos llegaron apoyados por las amplias mayorías populares e indígenas (como en Bolivia y Ecuador) y continúan sustentados en éstas. Además, son partidarios del ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas), una corriente política integracionista que propone la refundación “desde abajo” del proceso integrador regional de ALC. La cabeza más visible de este grupo es el presidente Hugo Chávez de Venezuela; quién buscó acrecentar su liderazgo (muy discutido) durante los últimos años en los espacios latinoamericano, americano y mundial.

### **Segundo grupo: Moderados de centro**

Conformado por los presidentes Lula da Silva (Brasil), Nestor Kichner y Cristina Fernández de Kirchner (Argentina) y Tabaré Vázquez (Uruguay). Son de posiciones

antineoliberales, se inclinan por un enfoque económico y social neoestructuralista y promueven un neodesarrollismo nacional-regional, acompañado de proyectos de generación de empleo, combate de la pobreza y atención de las demandas sociales por seguridad social, salud, vivienda, educación, atención de los niños y de los ancianos. En este grupo se ha cuestionado seriamente el neopanamericanismo y son muy (neo)latinoamericanistas, es decir reflexionan y trabajan para lograr la unidad y autonomía de la región. Todos estos gobiernos elaboraron nuevos planes de desarrollo nacional-regional y definieron nuevas políticas públicas. Además, llegaron al gobierno apoyados en las amplias mayorías populares, pero los ejercicios gubernamentales no continúan basados en los movimientos populares y, algunas veces, éstos se han puesto en contra de estos gobiernos. La apuesta por el MERCOSUR sigue estando en primer lugar y la apuesta por la Comunidad Sudamericana de Naciones (ahora UNASUR) continúa en segundo lugar. La cabeza más notable en este grupo de gobiernos es la de Lula da Silva, sobre todo durante su primer mandato. También durante su primer ejercicio gubernamental, Lula da Silva jugó el rol articulador de los tres grupos de gobiernos de “izquierda moderada” y siempre trató de contribuir en la formulación de una suerte de “consenso político” latinoamericano-caribeño que posibilitara apuntalar los intereses de la región en las Américas y en el mundo. Todo parece indicar que en su segundo mandato Lula da Silva habría decidido bajar su perfil político y dejado de lado el liderazgo suave que ejercía. ¿Podrá la flamante presidenta de Argentina ejercer un liderazgo diferente y alternativo?

### **Tercero grupo: Moderados de derecha**

Integrado por Michel Bachelet (Chile), Oscar Arias (Costa Rica), Martín Torrijos (Panamá) y Alvaro Colom (Guatemala). Son críticos del neoliberalismo dogmático y simpatizantes de las propuestas todavía neoliberales del post-Consenso de Washington, razón por la cual practican políticas sociales de combate de la pobreza. En el continente son proclives al neopanamericanismo principalmente, aunque también neolatinoamericanistas secundariamente, es decir las políticas exteriores de sus gobiernos privilegian las relaciones económicas y políticas con los EE.UU. En un primer momento estuvieron comprometidos completamente en el proceso de negociaciones para el ALCA y, en un segundo momento han contribuido al establecimiento de relaciones bilaterales con los EE.UU. Para este grupo la integración

de ALC se encuentra en el segundo lugar en las prioridades de las relaciones exteriores de sus países. Son visibles por la aplicación de políticas públicas afines al post-consenso de Washington (neoliberalismo suave más políticas sociales). Llegaron al gobierno apoyados por mayorías electorales y no cuentan con el apoyo de las mayorías populares, más todavía, los movimientos populares se encuentran en oposición y lucha contra ellos. La presidenta Michel Bachelet es la líder indiscutible de este grupo.

Es pues cierta la existencia de los tres grupos de gobiernos de “izquierda moderada”, con sus matices y sus diferencias; como también es innegable la cercanía y correspondencia entre los “moderados de izquierda” y los “moderados de centro” y, la distancia y menor vinculación entre estos dos grupos y los “moderados de derecha”. A pesar de las diferencias, ¿persistirán las relaciones entre los tres grupos o primaran las afinidades bilaterales sobre las trilaterales?

En este ciclo político nuevo que se desenvuelve en ALC se encuentran un conjunto de continuidades y discontinuidades; las continuidades nos han llevado a reflexionar sobre el proceso político en curso y sus actores los gobiernos de izquierda moderada; las discontinuidades nos han permitido iniciar el análisis de las variantes que se presentan en el proceso político y sus actores los tres grupos de la izquierda moderada. Ahora bien, si existe ciclo político es porque el proceso político comprende un conjunto de elementos comunes que están siempre presentes y son regulares; bien entendido, lo anterior es un común denominador para todos los gobiernos de izquierda moderada sobre la cual experimentan tres variantes que les permiten agruparse grosso modo en tres grupos de gobiernos nacionales. Desde nuestro punto de vista, la heterogeneidad de actores en un proceso político es muy enriquecedora, mientras exista y se fortalezca la base común del proceso.

Finalmente, solamente añadiremos que como este ciclo político de izquierdas moderadas es un proceso en curso en el tiempo (se inició en Venezuela con la presidencia de Hugo Chávez) y en el espacio (se desenvuelve progresivamente en la región), todavía es muy prematuro para analizar todas sus potencialidades, alcances y perspectivas de desenvolvimiento, aunque sus promesas están a la vista de todos y todas.

----- 0 -----

Apreciad@s lector@s, como habrás podido comprobar, nuestra revista comienza con el abordamiento analítico de un problema importante para la comprensión e entendimiento de los procesos, cambios y transformaciones de la realidad de nuestra región; razón por la cual a esta sección se llamamos “América Latina en Configuración”. El trabajo que se presenta y se presentará en esta sección es y será un trabajo corto y siempre abordará una cuestión importante de la realidad regional. En cuanto al cuerpo de la revista, no está demás decirles (mismo si ya pudieron verlo) que está conformado por diversas secciones, donde se colocarán los trabajos de colegas académicos y artistas. En este número inaugural presentamos diez artículos que son el resultado de trabajos de investigación de colegas de nuestro Departamento y dos poemas de un artista colega y amigo, tal como aparece en la página de presentación de la revista. Así, la Rev. Configuraciones Latinoamericanas se hace presente e inicia su curso en un momento histórico crucial de la región latinoamericana y caribeña. Esperamos, pues, existir, persistir y durar como una revista de calidad académica con proyección regional, continental y mundial.